LA ESTRELLA POLAR

—Y EL—

EJE DE LA TIERRA

POR

MANUEL MIRANDA MARRON,

Segundo Vicepresidente de la Sociedad Astronómica de México, Miembro de la Sociedad Astronómica de Francia, de la Sociedad "Antonio Alzate" y de la de Geografía y Estadística.

ESTUDIO LEIDO POR SU AUTOR

ANTE LA SOCIEDAD ASTRONÓMICA DE MÉXICO, EN LA SESIÓN DEL DÍA 9 DE NOVIEMBRE DE 1904.

MEXICO
AFIA DE AGUILAR E HIJOS
Santa Catalina de Sena y Encarnación
—
1905

LA ESTRELLA POLAR

—Y EL—

EJE DE LA TIERRA

POR

MANUEL MIRANDA MARRON,

Segundo Vicepresidente de la Sociedad Astronómica de México, Miembro de la Sociedad Astronómica de Francia,
de la Sociedad "Antonio Alzate" y de la de Geografía y Estadística.

ESTUDIO LEIDO POR SU AUTOR

ANTE LA SOCIEDAD ASTRONÓMICA DE MÉXICO, EN LA SESIÓN DEL DÍA 9 DE NOVIEMBRE DE 1904.

MEXICO
TIPOGRAFIA DE AGUILAR E HIJOS
Santa Catalina de Sena y Encarnación
—
1905

I

Los celestes orbes que, entre sus eternos colegas, emiten con más fulgor sus rayos en el firmamento, han sido en todas las edades los profetas y directores de los actos de la humanidad. El sol nocturno, Sirio, era la estrella que anunciaba á los Egipcios la inundación del Delta, porque, cuando Sirio se hacía visible para ellos á la madrugada, era la indicación de que el Sol se hallaba bajo la constelación del León, señal inequívoca de que ya habían caído en el Sur las abundantes lluvias que, aumentando prodigiosamente el caudal de las aguas, producirían el desbordamiento periódico del Padre del Egipto. Por ende Sirio era llamado *Ambis*, en egipcio, esto es, *el Perro;* en latín, *Canis*, de donde ha llegado hasta nosotros el nombre de *Canícula*.

Del mismo modo cuando los atrevidos habitantes del Líbano, abandonando el continente asiático, se lanzaron en sus primitivas naves para recorrer el Mediterráneo, buscaron una estrella en el cielo para dirigir su proa sobre las ondas del piélago, y fijaron sus ojos en la que forma la punta de la cola de la Osa Menor, ó el primer caballo del Carro Menor, que hoy conocemos con el nombre de la Polar.

Parece, sin embargo, que quien formó la constelación de la Osa Menor fué Thalés, llamándola después el Pseudo-Eratóstenes *Foinike*, en memoria de haber servido su última estrella de directora á los Fenicios en sus expediciones marítimas y en la fundación de las innumerables y florecientes colonias, con que poblaron el mundo circunmediterráneo. Pero esta constelación fué conocida por los Fenicios mismos con el nombre de *Doube-La Parlante*, y como